

por la ley y no los talleres, cuya creacion, aunque costosa, era indispensable; se comenzó la formacion de las oficinas de herrería y cerrajería, despues las de carpintería y ebanistería, tornería y cerámica y un taller para la construccion del vidrio; trascurrido algun tiempo se establecieron talleres de alfarería y cantería. Exigiendo el reglamento que los jóvenes solicitantes tuvieran conocimientos en la instruccion primaria y presentándose muchos sin este requisito, se fundó una cátedra para que en ella se instruyeran los que quisieran; en 1878 ya se habian puesto talleres de litografía y galvanoplastia para hacer aplicaciones prácticas de los conocimientos científicos y artísticos en la química. Terminadas las reparaciones y reformas necesarias en ese ex-convento, se dejó rigiendo la ley de 1856 con ciertas modificaciones; se mejoraron algunos talleres de las artes de mas aplicacion como la carpintería y la herrería, y se establecieron otros para fundicion de metales y aun construccion de objetos de goma elástica.

Actualmente se recibe en la Escuela de Artes y Oficios instruccion que ya se puede calificar de extensa; se aprende el dibujo natural y de ornato, el modelado y la talla en madera, el dibujo lineal y de máquinas, la alfarería, carpintería, cantería, herrería, tornería, tipografía, litografía, fotografía, fotolitografía y galvanoplastia; además hay cátedras de aritmética, álgebra, geometría y trigonometría, gramática castellana, geografía y escritura, se enseña la fisica y las nociones de mecánica, la química general y la industrial; para estas clases hay los preparadores y los mozos correspondientes; se enseña además música y gimnasia. Los empleados que cuidan inmediatamente del establecimiento, son: el director, el prefecto bibliotecario, el mayordomo tesorero, un guarda-almacenes y proveedor de talleres.

El local que actualmente ocupa la Escuela en San Lorenzo es amplio y muy conveniente para el objeto á que se ha destinado, tiene el plantel un periódico en que se publican los ensayos de los alumnos y constantemente se están arreglando los talleres en los que se emplea una suma considerable señalada en el presupuesto.

EL EX-CONVENTO DE LA CONCEPCION.

La congregacion de las concepcionistas fué fundada por la matrona portuguesa Doña Beatriz de Silva y aprobada en el año de 1498 por el Papa Inocencio VIII quien la puso bajo la direccion de los Obispos y le dió la regla del Cister. Las compañeras de la fundadora siguieron las constituciones de Santa Clara, sin mudar el nombre de concepcionistas, ni el hábito del Cister. En 1501 las sujetó Alejandro VI á los religiosos de San Francisco y diez años despues les dió Julio II una constitucion particular.

El edificio que vino á ser convento de la Concepcion, en México, fué en su principio colegio que con cuatro jóvenes fundó el Arzobispo D. Fray Juan de Zumá-

raga, en el sitio que para ello dió el conquistador D. Andrés de Tapia; pero habiendo concedido una real cédula, en 1530, la fundacion de un convento, cambió de uso aquel edificio y se verificó la fundacion el año de 1541, con varias religiosas que vinieron de la villa de Salamanca, en España, y hasta mucho tiempo despues fué aprobada la fundacion por el Pontífice Pio V.

Despues de la enseñanza al aire libre, en los cementerios ó grandes plazas sombreadas por gigantescos árboles, siguieron las escuelas en que las beatas hacian el oficio de maestras, siendo cuatro las primeras que vinieron con la marquesa del Valle á las que puso en recoleccion el Obispo D. Sebastian Ramirez de Fuenleal. Asegura Torquemada que esas primeras maestras vinieron de Castilla por mandato de la emperatriz Doña Isabel, con recomendacion á las autoridades para que les dieran casas honestas y competentes, donde pudieran tener recogidas á algunas niñas, hijas de los indios principales ó caciques, y les enseñaran con especialidad buenas costumbres y prácticas cristianas, á la vez que los oficios mugeriles usados en España.

La vida que observaban estas educandas no era la de rigurosa comunidad en el sentido de estado monástico; no profesaban los votos, ni la clausura era estricta y permanente; recogidas las niñas se les doctrinaba y enseñaba para que salieran á cumplir debidamente la ley del matrimonio, condicion que duró cerca de diez años; cuando salian del convento enseñaban á las de afuera la doctrina cristiana y el oficio romano que cantaban á determinadas horas, á la manera de los frailes y las monjas, ejercicios y devocion en que seguian algunas aun despues de casadas; cantaban salmos, himnos y antífonas, habiendo semaneras que llevaban la voz en el canto; salian de la clausura siempre acompañadas, ya por las maestras, ya por las portereras y cuidadoras, é iban á instruir á las otras en los patios de las iglesias ó las casas particulares, y catequizaban á muchas para bautizarlas.

Las primeras maestras llegaron á México antes del año de 1530 y establecieron clausura en el sitio en que despues estuvo el convento de la Concepcion, segun la disposicion de Andrés de Tapia, que es á quien tocó en repartimiento el solar respectivo. Aquellas preceptoras eran unas beatas de San Francisco y San Agustín y continuaron en la direccion de las educandas, con notable aprovechamiento, hasta que once años despues se fundó el convento de la Concepcion con las religiosas que trajo fray Antonio de la Cruz y cuyos nombres eran: Paula de Santa Ana, Luisa de San Francisco y Francisca de San Juan Evangelista; el maestro Gil Gonzalez Dávila designó á la superiora con el nombre de Elena Medrano.

La ereccion del monasterio fué aprobada por la sede apostólica hasta el año de 1586, por bula pontificia, quedando sujetas estas fundaciones á los Obispos, si bien algunos escritores aseguran que pasaron á la obediencia de los diocesanos por no poder atenderlas los frailes menores. El número de las monjas fué aumentando y se mantuvo en una cifra elevada á pesar de que frecuentemente salian de allí para fundar otros conventos. Las funciones de iglesia de la Concepcion descollaban por el gusto exquisito y el refinamiento que proviene de una esmerada educa-

cion, cual era la que tenian en su mayor parte las monjas de ese convento, distinguiéndose principalmente en la música.

Habiéndose arruinado despues de un siglo el primer convento que en México se construyó para la comunidad de las concepcionistas, primera que hubo aquí, fué reconstruido por el celo de su rico patrono D. Tomás Suaznaba, quien desde los cimientos comenzó la reedificacion del edificio que permaneció hasta nuestros dias. Al fallecer Suaznaba pasó el patronato á D. Simon de Haro y Doña Isabel Barrera, su esposa, que gastaron doscientos cincuenta mil pesos y lograron que fuera la dedicacion el 13 de Noviembre de 1655. Otra renovacion tuvo este convento el año de 1809, siendo Arzobispo D. Francisco Javier de Lizana y Beaumont. En 5 de Diciembre de 1854 se bendijo la iglesia compuesta y adornada al estilo moderno. Está situada de Oriente á Poniente, con dos puertas que miran hácia el Norte. El átrio de la iglesia tuvo un elegante enrejado de fierro batido, sobre pedestales de mampostería. La portada del templo pertenece en su arquitectura á un orden griego.

El costo de la iglesia y conclusion del convento se debieron á Simon de Haro. La funcion solemne para la dedicacion de la iglesia fué el 13 de Noviembre de 1655, siendo vicario de aquel templo Simon Estéban de Alzate, canónigo; salió la procesion de la Catedral á las tres de la tarde, pasó frente á los balcones de palacio, donde estaba la vireina, y siguió por las calles del Relox y esquina de Santa Catalina, calle de la Encarnacion y plazuela de Santo Domingo, San Lorenzo y la Concepcion, allí se cantaron vísperas y el siguiente domingo hubo misa y sermon con asistencia del virey, Audiencia, Ayuntamiento y tribunales; las calles fueron adornadas y se levantaron vistosos y ricos altares, sobresaliendo el de los dominicos; asistieron las religiones por invitacion y la clerecia por ruego y encargo; en la procesion fueron presentados todos los estandartes de las cofradías y hubo fuegos artificiales en el dia y en la noche, de cuyas fiestas no pudo gozar el patrono por estar bastante enfermo; al morir fué sepultado en una bóveda que para el efecto hizo construir en la iglesia de la Concepcion.

Este convento gozó privilegios que ningun otro pudo disponer por su antigüedad y hermosura; aquella mansion brindaba en su recinto silencioso todas las comodidades que hacen ménos pesada la vida; allí hubo damas descendientes de la nobleza, con el prestigio de la juventud, las gracias y los dones de una gran fortuna; circunstancias que hicieron tomar en Nueva-España desmedido vuelo al espíritu monástico, por el auxilio eficaz de la aristocracia y por la proteccion que le dispensaban todas las clases de la sociedad.

El monasterio de la Concepcion fué creciendo paulatinamente, invadió los lugares circunvecinos con nuevas habitaciones, y en breve ya no fué un solo edificio, sino muchos unidos, concentrados los unos en los otros, á manera de una ciudad construida en el interior de otra; cada habitacion pertenecia á una sola monja y las rentas del convento eran muy crecidas; llegaron á entrar allí ciento treinta religiosas de velo con el dote de cuatro mil pesos. Á las cinco de la mañana co-

menzaban las distribuciones, pues además de las prácticas religiosas asistían á la sala de labor; comían á las doce y había lección espiritual, á las nueve se recogían todas en un dormitorio con excepción de las imposibilitadas; la abadesa era designada por elección y no faltaban tumultos de tiempo en tiempo.

Fué éste el mas suntuoso de los conventos de monjas; trasladadas las concepcionistas al convento de Regina el 13 de Febrero de 1861, pocos dias despues comenzó la demolición del edificio y quedaron abiertas al través de él dos calles, conocidas con los nombres del «Progreso» y de «1857.» Todavía volvieron á entrar por poco tiempo las monjas en Agosto de 1863 en la parte que habia quedado en pié. Este convento era muy rico: al clausurarlo en 1861 poseía ciento veintisiete casas por valor de cerca de dos millones de pesos, ascendiendo su producto á ciento diez mil pesos. Al ser exclaustradas llegaba á treinta y cuatro el número de religiosas, y habia dos novicias. El vestido consistía en una túnica blanca, con manto azul y tocado negro. En ese convento se vendían el Sábado de Gloria excelentes empanadas que tenían mucho consumo. En la iglesia era depositado el Santo Entierro, despues de la solemne procesion del Viérnes Santo.

El templo con sus portadas de órden mixto y su alta torre, es uno de los mas notables de la capital, en el altar mayor está la Virgen de la Concepcion, los demás estaban muy adornados y el coro alto era digno de verse.

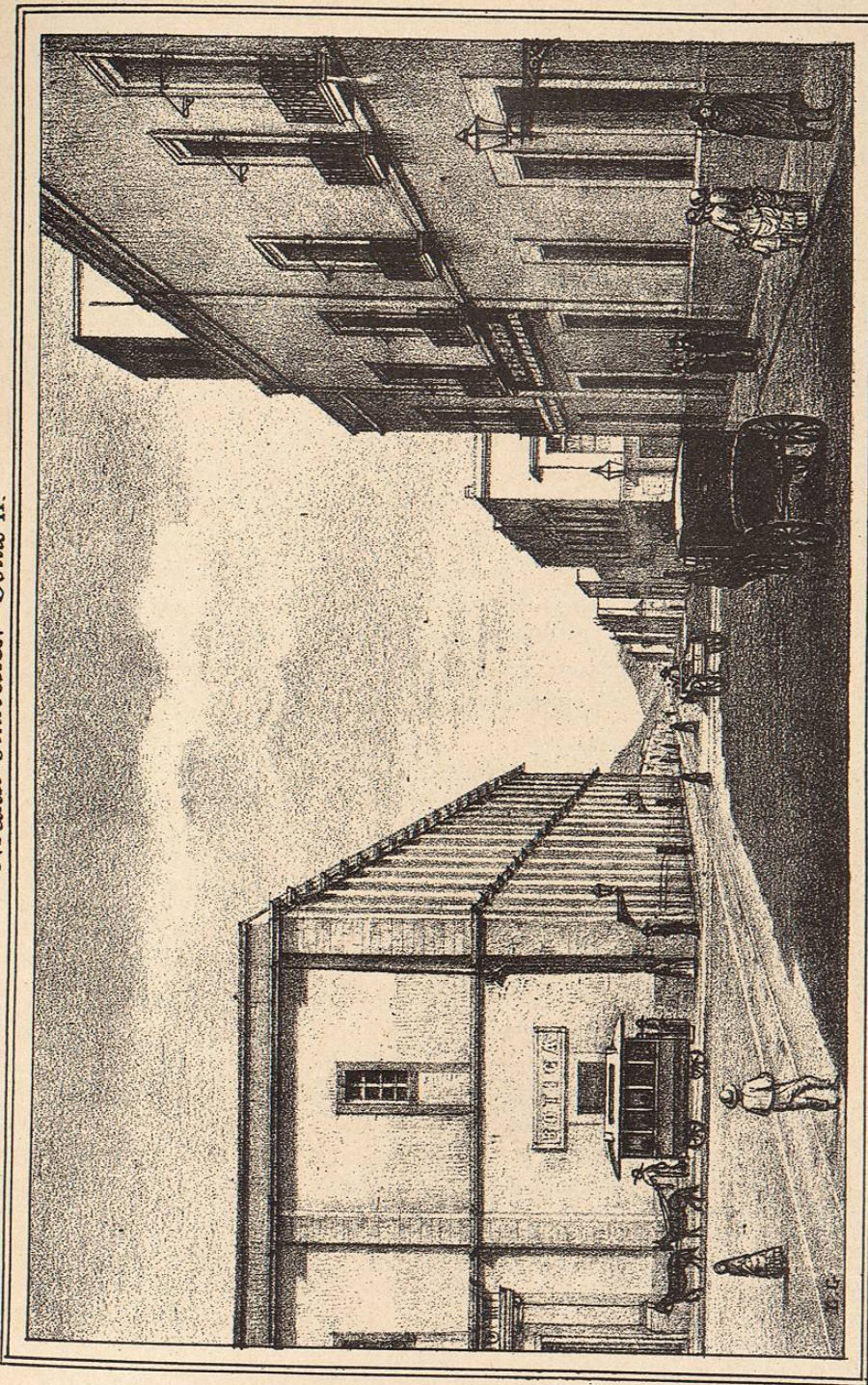
LAS HERMANAS DE LA CARIDAD.

Las Hermanas de la Caridad del instituto fundado en Francia en 1634 por San Vicente de Paul, se establecieron en México el mes de Noviembre de 1844, á consecuencia de un decreto expedido el 9 de Octubre del año anterior. Costeó los gastos necesarios para que vinieran de Madrid, la Sra. María Ana Gómez de la Cortina contribuyendo con una parte el Dr. D. Manuel Andrade y Pastor.

La protectora de esta institucion en México tomó tambien el hábito y falleció en 6 de Enero de 1846, dejando dispuesto que se diera la última mano á su obra, lo que verificó el conde de la Cortina, asegurando ciento cuarenta y un mil pesos á la casa matriz.

Vinieron en número de once y la primera casa en que se alojaron fué en la número 3 de la calle de Monzon; despues se pasaron á la casa de la Sra. Cortina, sita en Tacubaya, y en seguida á la hacienda de San Antonio Claveria. Regresaron á la capital y despues de hospedarse algun tiempo en la casa de la Mariscal, cerca de la Alameda, establecieron definitivamente un noviciado y casa matriz en el edificio que se llamó Colegio de las Bonitas, cedido por el Señor Arzobispo de México, y que habia fundado el Padre Bolea Sanchez de Tagle, gastando en la obra ciento cincuenta mil pesos, para educacion de jóvenes hijas de padres ilegítimos;

México Pintoresco. — Tomo II.



LIT. DE MURCIA

Edificio en que estuvieron establecidos las Hermanas de la Caridad y calles que conducen á Sta. Maria